

# EL TEMPLO DEL APOCALIPSIS

---

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: II, No. 94

---

**“Y me fue dada una caña semejante a una vara, y se me dijo: Levántate y mide el templo de Dios, y el altar y a los que adoran en él. Y echa fuera el patio que está fuera del templo, y no lo midas, porque es dado a los gentiles; y hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses”** (Apocalipsis 11:1-3)

Este pasaje escritural reviste especial interés e importancia, porque constituye la reafirmación de las profecías del Mesías respecto al templo. Y es también una prueba interna que la Biblia contiene para conocer el tiempo de la revelación, cuándo le fue dada a Juan y cuándo la escribió.

Quienes han fijado arbitrariamente el año 96 de esta era, como fecha de la escritura del Apocalipsis, en Patmos, aducen que el templo aquí mencionado es espiritual y que no aplica al templo de Jerusalem.

El comentario de Jamieson Fausset y Brawn, dice: “Los elegidos de Dios son simbolizados por el santuario de Jerusalem” (pg. 794)

El comentador de la versión Latinoamericana anota: Los que son medidos, o sea, apartados (pg. 455). Estas afirmaciones están al margen del texto y son parciales y rebuscadas, y lo veremos enseguida.

El verso uno menciona la orden de MEDIR el templo. Medir no es apartar, sino someter a juicio, según los evangelios. Pero debemos preguntar: Si esto es un templo espiritual ¿puede medirse lo espiritual? ¿Juan o algún otro hombre pueden medir el templo espiritual del Señor? ¿Puede medirse lo que es inmensurable? El templo de Jerusalem no fue el verdadero de Dios, sino apenas la figura del Gran templo no hecho de manos, según se revela en las escrituras.

**“Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios”** (Hebreos 9:24).

**“Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que EL SEÑOR asentó, y no hombre”** (Hebreos 8:2)

**“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios...”** (Apocalipsis 3:12) Aquí se establece que los fundamentos del templo verdadero están en el cielo. ¿Cómo podría Juan medirlos? Además: ¿Qué significa medir el templo?

Según las palabras del Divino, registradas en (Mateo 7:1,2 y Marcos 4:24), MEDIR significa juzgar o someter a juicio. Hacer juicio de algo o de alguien. Como se dice: **“No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la vara con que medís, os volverán a medir”**.

Recuerde que a Juan se le dio una caña semejante a UNA VARA, para que midiera. La analogía es obvia y nos ofrece una interpretación Bíblica. Medir en el lenguaje de Jesucristo es JUZGAR. La vara que se le dio a Juan deriva del hebreo KANEH (una caña) y del griego CANON que es caña, vara larga, regla, ley. De allí que se interprete como instrumento para medir y también como regla o norma de conducta.

En este sentido usó Pablo la palabra “canon” diciendo: **“y todos los que anduvieren conforme a esta regla...”** (Gálatas 6:16). **“Empero en aquello a que hemos llegado, vamos por la misma regla, sintamos una misma cosa”** (Filipenses 3:16)

El conjunto de libros inspirados divinamente, que constituyen la Biblia, son conocidos como el canon o libros canónicos, ya que desde el principio fueron tenidos como la regla o norma de fe y verdad por los cristianos de la iglesia apostólica.

Con este canon, norma o regla de la revelación, Juan emitiría el último juicio sobre la destrucción del templo y el pueblo (los que adoran en él). Esto está implícito en la frase: **“Y hollarán la ciudad santa, cuarenta y dos meses”**. El templo constituía la parte más importante y santa de la ciudad.

De modo que, según lo que hasta aquí llevamos visto, el cielo no puede ser medido.

Jesucristo como templo divino es inconmensurable. **“He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos...”** (Apocalipsis 21:3)

La iglesia de Dios, simbolizada en la “Nueva Jerusalem”, no tiene ni necesita templo, porque Dios y el Cordero son el templo de ella. Así lo dice (Apocalipsis 21:22).

Así que Jesús no es mensurable, ya que la anchura, la altura y la

profundidad de su amor y realidad, “**excede a todo conocimiento**” (Efesios 3:18, 19)

Los creyentes son el templo espiritual del Señor, “**porque vosotros sois el templo del Dios viviente...**” (2 Corintios 6:16). Y precisamente por ser espirituales y constituir un templo espiritual, tampoco pueden ser medidos o juzgados. Está escrito que “**...el espiritual juzga todas las cosas; más él no es juzgado de nadie**” (1 Corintios 2:15)

Esto demuestra que ni el cielo, ni Jesús, ni los creyentes, son el templo de (Apocalipsis 11). El templo mencionado en este capítulo, es el templo de Jerusalem, que sí fue sometido a juicio y condenado a la destrucción cumplida en el año 70.

Y a unos que decían del templo, que estaba adornado de hermosas piedras y dones dijo: “**Estas cosas que veis, días vendrán que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida**” (Lucas 21:5, 6)

Porque desde los días del profeta Daniel, el juicio decretado fue: “**Y el príncipe de un pueblo que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario**” (Daniel 9:26) De esto el Salvador dijo: “**Por tanto, cuando viereis la abominación del asolamiento, que fue dicha por Daniel profeta, que estará en el lugar santo (el que lea, entienda)**” (Mateo 24:15)

Este juicio estaba para consumarse cuando Juan recibió la revelación, e implica que el Apocalipsis fue dado al apóstol poco antes de la destrucción del templo en el año 70.

## CONCLUSIÓN

Este templo, no es el templo espiritual porque:

\*Tenía altar que debía ser medido también. El altar del templo espiritual es Cristo (Hebreos 13:10)

¿Por qué Cristo debía ser medido?

\*Tenía adoradores. Si los creyentes son el templo espiritual, ¿Quiénes son los que adoran en él? Los mismos comentaristas Jamieson Fausset y Brawn, señalan sobre esto: “El

hecho de que se distingue el templo de los que en él adoran, favorece la opinión de que no se significa el templo espiritual, o sea, la iglesia de judíos y de cristianos, sino más bien el templo literal”.

\*Este templo tenía patio para los gentiles y era el tercer atrio llamado “atrio de los gentiles” Esto no encaja en el templo espiritual donde “no hay judío ni gentil; ni siervo ni libre; no hay varón ni hembra; porque todos son uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28)

\*La ciudad santa, sede de este templo, sería hollada por los gentiles 42 meses, o sea, los tres años y medio que duró el sitio de los romanos, iniciado en el otoño del año 66 hasta el año 70, en que fue destruida.

Quien insista en que este templo es espiritual, deberá explicar estas cuatro razones señaladas con los asteriscos previos. ¿Crees que puedan hacerlo?

40 años lo hemos esperado.